



AÑO XXVII NUM 290

Pa'z y Bien



FEBRERO 2016

05

FEBRERO

20:30

XIX



FESTIVAL



ROMPE



FRONTIERAS

A BENEFICIO DE LAS MISIONES FRANCISCANAS EN PERÚ Y MARRUECOS

MELOCOTÓN
EN ALMÍBAR





LUCHEMOS FUERTE POR VIVIR LA UNIDAD

David y Luz Casasola, *Paz y Bien*

Hace muy poco todas las confesiones cristianas pusimos en común nuestra oración por la unidad, unidad de todas aquellas personas que queremos seguir a Jesús. Sin embargo, este anhelo “padre, que todos sean uno, para que el mundo crea” (Jn 17, 21) no es algo exclusivamente cristiano. Existen otras creencias, filosofías y culturas en las que la necesidad de UNIDAD nace en el pequeño grupo y se extiende a toda la humanidad. El pueblo aymara, una raza ancestral amerindia, extendida por las zonas de Perú, Chile y Bolivia tiene un proverbio que dice, “que todos vayamos juntos, que nadie se quede atrás, que todos tengan todo, que a nadie le falte nada”. Una frase que si logrará-

mos llevarla a la vida, sin duda habitaríamos un mundo más humano.

Seguramente habrás oído hablar del término UBUNTU. Es conocida la historia de un antropólogo en una tribu africana, que seguramente pretendía sorprender a unos niños con un juego y el sorprendido resultó ser él. Colocó una cesta de frutas y les propuso que quien primero llegara, la ganaría como trofeo. En el momento de dar la señal para el comienzo de la carrera, los niños se dieron la mano, corrieron hacia la cesta y juntos disfrutaron del premio. Al preguntarles por esa forma de actuar todos respondieron “UBUNTU, ¿cómo uno de nosotros puede estar feliz si los demás están tristes?”. Es maravilloso

que esa tribu tenga una palabra para expresar esa necesidad de unidad. Leymah Gbowee, activista pacifista de Liberia, define este término con una frase: “Yo soy porque nosotros somos”.

Si nos ponemos a revisar la literatura y la historia seguiremos encontrando que la UNIDAD sigue siendo uno de los asuntos pendientes que tenemos como humanidad, y que desde nuestra fe cristiana tenemos la posibilidad de sembrar pequeñas semillas para que den fruto. Recordando palabras de Martin Luther King: “Si no podemos vivir todos juntos como hermanos, pereceremos todos juntos como idiotas”.

PUNTO DE ENCUENTRO



LA COMUNIDAD, OASIS DE CARIDAD Y AFECTO

Miguel Ángel Clemente. *Coord. Grupo San Francisco*

En contra de lo que sostienen muchas corrientes laicistas en la actualidad, leí hace unas semanas a un estudio que consideraba a la religión como motor de la historia desde la antigüedad. Se afirmaba, grosso modo, que la creencia en un ser superior que pedía de sus fieles una serie de comportamientos determinados, y el miedo al castigo si no se cumplían dichas normas, es lo que ha hecho que el ser humano aprenda a cooperar. Independientemente de lo atinado de dicho estudio, es un hecho que la idea de dignidad de todas las personas, del cuidado de los que no contaban para la sociedad, de los marginados, llena todo el mensaje de Jesús, apoyado en una fuerte experiencia del amor que el Padre siente por cada una de sus criaturas. También es un hecho que esta enseñanza supuso una revolución contracultural en medio de la sociedad de su tiempo.

Me resulta curioso que desde la investigación sociológica se reivindicque el papel de la religión mientras

que muchos cristianos empiezan a dejarse convencer de que la religión es algo que debe relegarse a tener un papel de “creencia” que no ha de pasar los muros de la intimidad, y que tampoco debería afectar demasiado a aquello que debe o no hacerse. Así terminamos poniendo “lo que hace todo el mundo” como criterio para juzgar la moralidad de un determinado comportamiento.

Frente a esta tendencia de apartar lo religioso de lo público, desde la Iglesia se nos pide un papel más activo como motor de transformación de la sociedad, esperando de cada seguidor de Jesús que sea un agente de cambio, fundamentalmente como testigo y como ejemplo. ¿Y de qué instrumentos podemos valernos para ser motor de este cambio? Sin duda, uno de los más valiosos ha de ser la comunidad cristiana como nuevo modelo de una relación más fraternal.

Dice el Papa Francisco que “toda comunidad cristiana debe ser un oasis de caridad y afecto en el desier-

to de la soledad y la indiferencia”. Asumamos pues la necesidad de desterrar de entre nosotros, como comunidad, todos esos comportamientos habituales en cualquier grupo humano, pero que nos alejan de ser un oasis de caridad y afecto y aprovechemos el tiempo de cuarentena que se acerca para mirarnos bien por dentro y fijarnos en qué actitudes concretas podríamos cambiar cada uno. Quizás estemos haciendo mucho más por la sociedad de lo que nos imaginamos.

“ toda comunidad cristiana debe ser un oasis de caridad y afecto ”



CAMINANDO JUNTOS

“DESTINADOS A PROCLAMAR LAS GRANDEZAS DEL SEÑOR

Con este mensaje tan directo, se abrió del 18 al 25 de enero la semana de oración por la unidad de los cristianos, anunciado en un cartel lleno de significado, pues aparece la antigua pila bautismal de Letonia, estado que recuperó su independencia en 1.991, tras años sometidos al régimen soviético en el que numerosos cristianos fueron torturados y exiliados por motivos religiosos; y este sufrimiento, paradójicamente, consiguió unir a todos los cristianos letones: católicos, ortodoxos y luteranos, que además lucharon juntos para lograr la independencia de su país.

La Iglesia de San Francisco lleva años participando activamente en las celebraciones ecuménicas que se programan, y así, el jueves 21 de enero, en el marco de nuestra oración comunitaria, recibimos en la Capilla del Cristo de San Damián a representantes de la Iglesia Evangélica y Bautista y comparti-

mos durante más de una hora, un hermoso rato de comunicación con Dios, interrelacionándonos y sintiéndonos hermanos y unidos en un mismo fin: proclamar el Evangelio, las maravillas del Señor.

// ...nos toca a nosotros ser ejemplo de entendimiento y de que el amor puede crear //
lazos

La escisión que existe entre la comunidad cristiana, es una herida abierta que a todos tiene que dolernos, pues resulta difícil de comprender que teniendo en común lo esencial, hayamos dejado que las diferencias

en otros aspectos nos hayan separado, e incluso que por mucho tiempo podría decirse que nos hemos visto como enemigos. Sin embargo, el Espíritu ha ido soplando y haciendo calladamente su trabajo y a la fecha actual, se ha convertido en una tarea esencial la búsqueda de la unidad a través del diálogo, sobre todo en estos tiempos de conflicto en el que los cristianos están siendo perseguidos por causa de su fe, y en el que solamente parece posible entenderse a través de las armas.

Pues bien, nos toca a nosotros ser ejemplo de entendimiento y de que el amor puede crear lazos que acorten las distancias que han hecho dividir la Iglesia de Cristo. Porque el bautismo que todos los cristianos hemos recibido, es la fuerza que nos debe impulsar a dar testimonio de lo grande que ha estado y está el Señor en nuestras vidas y en las de los demás.

COMENCEMOS HERMANOS

MISERICORDIOSOS COMO EL PADRE



Seve, ofm

El año de la misericordia es un tiempo para ir al encuentro de cada persona llevando la bondad y la ternura de Dios. La Iglesia nos ofrece la Cuaresma como oportunidad para profundizar en la Misericordia entrañable del Padre y la puesta en escena de las Obras de Misericordia. Este tesoro que recibimos no lo podemos retener ni ocultar, sino que hemos de compartirlo y ofrecerlo a través de los signos, los gestos, con cada a persona y en cada rincón del mundo a donde lleguemos.

Cuando veamos demasiadas realidades de dolor y de injusticias se nos invita a que no permanezcamos impasibles ni cerremos los ojos

ante nuestros hermanos, sino que seamos signo y expresión del amor misericordioso y compasivo de Dios que sale al encuentro de cada persona especialmente de los que sufren.

El tiempo de Cuaresma es el tiempo más adecuado para traducir en acciones lo que recordamos en la plegaria eucarística (PEV/b): “Danos entrañas de misericordia ante toda miseria humana, inspíranos el gesto y la palabra oportuna frente al hermano solo y desamparado, ayúdanos a mostrarnos disponibles ante quien se siente explotado y deprimido. Que tu Iglesia, Señor, sea un recinto de verdad y de amor, de libertad, de justicia y de paz, para que todos encuentren en ella un motivo para

seguir esperando”.

En estos tiempos de desconcierto se nos invita a ensanchar el corazón; en tiempos de oscuridad a ser centinelas de la noche y abrírnos a la luz. Tenemos oportunidad de vivir al ritmo de Dios frente al “estrés imperante”. Nos toca disfrutar del abrazo del Dios de la Misericordia frente a la competitividad del momento actual. Salimos a recibir el perdón de Dios frente a la intransigencia del mundo de “los nuestros”.

Que ejercitemos la parábola del buen samaritano para que seamos misericordiosos como el Padre.



SEMANA DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS 2016

Carmen González, *Paz y Bien*

Entrevista a Tomás Vidal Gómez, Pastor Bautista.

Durante la semana del 18 al 25 de enero se organizó la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos que este año lleva el lema, "Destinados a proclamar las grandezas del Señor". Durante estos días, en las diócesis españolas, se organizan distintas celebraciones ecuménicas

¿Qué respuesta ha tenido este año por parte de la gente la semana por la unidad de los cristianos? ¿La esperada o menor presencia que otros años?

Desde mi punto de vista creo que ha sido una semana de oración muy positiva, con un número de asistencia parecida a la del año 2015 y en la misma línea de 2014, así que venimos congregados un grupo no muy numeroso pero sí muy fiel.

¿Cómo se pretende mejorar o reforzar esta unión cristiana entre las diferentes iglesias?

Creo que la línea que seguimos es muy buena, principalmente por la labor de Pepita que es la organizadora, la que se encarga de estar en la institución, de reunir y llamar a los pastores, y a la luz de esta labor pastoral, la clave no son las estrategias, es el Espíritu que es Quién nos une, creo que esa labor es invisible, pero como la levadura muy potente

¿Se ha notado un cambio en este tema en la iglesia de hace 50 años a la actual?

A nivel Institucional siempre va a estar muy rígido todo, porque los temas a tratar son doctrinales, son temas muy agudos, muy difíciles de tratar, y debería haber un espacio flexible y que no sé si existe, ni siquiera yo lo sé, pero a nivel de comunidad sí que se rompen barreras, no veo diferencia por ejemplo con otros hermanos en Cristo que hay en esta comunidad de la bautista por ejemplo, en la expresión de fe nada más, el mismo gozo, el mismo propósito... hay una serie de cosas que compartimos y eso lo percibo muy bien, o sea que en ese aspecto creo que sí se está avanzando mucho en estos años, y no creo que sea una cosa forzada, es espiritual. También por ejemplo

el Papa Francisco decía que Él está a favor de la unidad, entonces es algo mucho más general, la voz del Papa pesa mucho y eso resuena y lo vivimos, porque aquí ha habido muchas confesiones esta semana, ha habido anglicanos, bautistas, protestantes, reformados, católicos... Ha habido un abanico muy amplio, una riqueza increíble.

¿Qué otros tipos de encuentros o actividades se hacen conjuntamente entre las diferentes iglesias que hay en Granada?

Yo participo sólo en la semana de unidad, sé que hay alguna más, no es que no quiera participar, pero es que muchas veces la misma dinámica de la propia confesión lo impide o no se trata mucho, porque tampoco nos interesa mucho, ya que en la unidad hay diversidad. No tenemos que esforzarnos para igualarnos, tenemos libertad porque sabemos que estamos en el cuerpo, y eso también es muy bonito, porque si solo pensamos en hacer actividades conjuntas, no las haríamos bien o no las haríamos, todas las comunidades y todas las confesiones tienen muchas actividades propias nacionales e internacionales.

¿Dónde ponéis ahora mismo vosotros los acentos de vuestra comunidad, a qué le dais más importancia?

Nosotros le estamos dando mucha importancia ahora, a nuestra denominación, porque somos una unión de iglesias, que se llama Unión Evangélica Bautista de España, y ahí pertenecen unos 15.000 miembros en toda España, y ahí tenemos una comunión, unas reuniones, unas asambleas... Existe por tanto una interrelación de iglesias donde ponemos mucho esfuerzo, porque ahí trabajamos a nivel de misiones, de trabajo social... Pero todos jun-

tos, por es ponemos más empeño, sin impedir la interrelación con otras confesiones, en el barrio, en la comunidad... Como lo que estamos haciendo ahora, pero el peso se lo lleva la Unión Evangélica, de hecho tenemos un culto unido de todas las iglesias protestantes de Granada, que será el 6 de febrero en Santa Fe.

¿Qué tres problemas sociales son los que más se perciben como comunidad cristiana?

El tema del matrimonio y el divorcio es uno muy importante, a todos los niveles, es una realidad. Nosotros luchamos mucho para preservar el matrimonio por la importancia y el valor que tiene bíblicamente. Luego también nos llega mucha gente que no tiene donde vivir, y viene con la maleta directamente, nos sentimos impotentes porque no tenemos capacidad para responder a tanta necesidad. Y quizás la exclusión social generada por prejuicios sería otra.





LA ALEGRÍA DEL EVANGELIO ES ALEGRÍA MISIONERA

Fernando Aguilera, *Misiones*

Algún día tengo que escribir al Sr. Bill Gates y su equipo para darles las gracias por crear Excell. Por medio de esta herramienta de la informática se nos hace muy fácil imprimir cada año más de quinientas entradas para el festival Rompefronteras. Os voy a revelar un “secreto” del backstage: usamos siempre la misma plantilla y cambiamos los datos del día, el nombre del espectáculo y el número de edición. El resto del texto y el reverso de la entrada son los mismos, desde hace 19 años. Esta información os la doy de primera mano, puesto que es servidor el que suele guardar la plantilla y hacer las modificaciones que os comento. Y os la cuento porque precisamente quiero hablaros de “la parte de atrás” de la entrada.

Como reza el título de este artículo: la alegría del Evangelio es alegría misionera (EG 21). Me gustaron mucho estas palabras del papa Francisco porque invitan a anunciar a Cristo desde el optimismo y la esperanza, como quien anuncia una buena noticia (“euangélion”) y el Rompefronteras es una doble oportunidad de participar de este feliz anuncio. Por una parte, el festival es precisamente eso, una fiesta: una oportunidad para que la comunidad se alegre, se divierta y disfrute. Y gracias al buen hacer de tantos hermanos que ponen lo mejor de ellos para que el espectáculo sea posible, os aseguro que la risa está garantizada. Bueno, sea-

mos justos, también tiene culpa el autor: el genio del humor del absurdo Miguel Miura, que no tiene reparos en mezclar sobre el escenario a una banda de atracadores amateurs y una monja simpática y algo preguntona que amenaza con llevar al traste los planes de los malechores.

Por otra parte, asistir al Rompefronteras significa cooperar con los misioneros en el anuncio gozoso que ellos proclaman con su vida de servicio. ¿Conoces las misiones franciscanas de Requena y Tánger? Un consejo fraterno: si tienes oportunidad de pasar un tiempo en ellas, no lo dudes, tú mismo te lo agradecerás. Yo he tenido la suerte de poder visitar las dos misiones con las que compartiremos lo recaudado en el festival y ciertamente el testimonio de estos hombres y mujeres es inestimable. En la Amazonía peruana todo parece estar en contra del desarrollo, no sólo la hermosísima e impenetrable naturaleza, sino también la codicia humana. En esta tierra exigente, los misioneros son fermento de una Iglesia que se esfuerza por dignificar la vida de mujeres y hombres a través de la educación y la promoción de proyectos de salud y desarrollo que sus autoridades políticas, más preocupadas por los réditos personales que pueden brindarles sus cargos, no tienen la voluntad de emprender. Allí los misioneros cuentan con la ayuda indispensable de varias decenas de seglares comprometidos que realizan la labor de animadores litúrgicos y que dan a esta Iglesia ese refrescante olor a nuevo.

En Marruecos, en cambio, la presencia misionera es testimonio de convivencia y diálogo con el mundo musulmán. La Iglesia tangerina es muy querida por las numerosas labores sociales que promueve, especialmente entre mujeres, niños y discapacitados, pero también es marginada y mirada con recelo por las autoridades a causa de la defensa de los derechos humanos y la

ayuda humanitaria que presta a los inmigrantes indocumentados que esperan en la frontera con Europa.

Pero el Rompefronteras es además una oportunidad de trabajar juntos por el Reino de Dios, de conocer otras comunidades, como la Fundación Escuela de Solidaridad, que da una nueva oportunidad a mujeres en situaciones límite, de descubrir las experiencias de servicio misionero que el Grupo de San Francisco realiza cada año, de abrir las puertas de nuestras despensas a los productos de comercio justo, de apoyar proyectos de desarrollo en Kenia, de fomentar una cultura para la paz... La verdad es que es muy emocionante ver cómo toda la comunidad se implica para hacer esto posible, desde los jóvenes de catequesis hasta todos aquellos que venimos a celebrar a la iglesia de San Francisco y que transmitimos a nuestros familiares y conocidos lo ilusionante que es este proyecto y el buen rato que podemos pasar juntos.

Espero que a estas alturas estéis deseando venir al XIX Festival Rompefronteras el próximo día 5 de febrero, y si no estáis muy seguros de la relación que tiene todo esto que os he contado con el reverso de la entrada del festival, os animo a satisfacer esta curiosidad comprando la vuestra.



// *Es muy emocionante ver cómo toda la comunidad se implica para hacer esto posible* **//**



UN AÑO PARA LA MISERICORDIA

Inma Ortega, *Oración*

Misericordia, Dios mío, mírame con compasión, que soy frágil y débil, muéstrame tu rostro en todo ser humano. Que tu espíritu, Señor, nos mueva y motive para avanzar juntos como miembros de una misma familia hacia una meta común.

Ilumina los rincones oscuros de mi corazón de piedra, para transformarlo en un corazón de carne que vibre con las alegrías y las penas de los demás, que tu luz abra espacios de diálogo y reconciliación. No permitas que caigamos en intereses individualistas que nos aislen de problemas e injusticias ajenos. Tu testimonio nos invita a no caer en la indiferencia, a buscar momentos de encuentro con aquellos que caminan a nuestro lado.

Sueño con un mundo mejor, siembra en mí semillas de sabiduría, solidaridad, sencillez, serenidad... que

hagan brotar en silencio, gozo y paz para poder llevar acabo los planes que tienes sobre nosotros.

Espíritu, en ti confío. Cuando te invoque, sé tú quien hable.

Recuerda mi fragilidad, ayúdame a convertir las dificultades en oportunidades, haciendo brotar la esperanza donde reinaba el vacío.

Invitas a tu mesa, nos llamas por nuestro nombre, el alimento es sencillo, pan y vino, eres Tú, quien nos sostiene y salva.

Cuidas de todos, en especial tienes predilección por lo pequeño y pobre, tú mismo, te hiciste carne viniendo al mundo, en forma de niño pequeño y pobre, un Dios hecho ternura...

Ojalá nos acerquemos cada día al Evangelio, y tu Palabra se encarne en nuestra vida, así seremos el mejor

ejemplo y testimonio para que los demás te vean a tí.

Recibiéndote y acogtiéndote, Jesús, aprenderemos a crecer y ser como tú.

Disponemos de muchos días, no dejemos que sean sólo buenos propósitos del año nuevo, empeñémonos en hacer la tarea, con todo el esfuerzo que ello suponga, sabiéndonos acompañados por tí, tu luz alumbrará todas nuestras oscuridades...

Inicia el camino con nosotros, disipa nuestras dudas, hazte presente en todos los momentos, que no olvide que Dios siempre me ama.

Ahora es tiempo de poner alegría donde hubo silencio y llanto. Tenemos la posibilidad de emprender algo juntos, abriendo sendas de Justicia, Paz, y Amor. Porque Dios es Amor.



EL ORIGEN DE LA PALABRA IGLESIA

Mamen Carilla, *Paz y Bien*

Para discernir sobre la iglesia que queremos, tal vez nos pueda ayudar indagar sobre el origen de la palabra Iglesia en primer lugar. Proviene del griego y significa asamblea. Según la RAE una asamblea es una "reunión de los miembros de una colectividad para discutir determinadas cuestiones de interés común y, en su caso, adoptar decisiones". Los miembros de una asamblea tendrán que relacionarse, pero si además los miembros somos cristianos, entonces las relaciones tendrán que ser fraternas.

Un pilar importante de la Iglesia que queremos es la fraternidad. La palabra en sí significa "amistad o afecto entre hermanos o entre quienes se tratan como tales". Para mí, otro pilar importante es la familia, el núcleo del

aspecto relacional humano. Decía Mari Patxi que "detrás de todo ser humano hay una familia" (Hablan los Laicos, 2006), donde aprendemos a ser personas y donde se ha cocido gran parte de lo que somos (Dios mediante). El Papa Francisco añade que la familia es "la primera y más importante escuela de la misericordia, en la que se aprende a descubrir el rostro amoroso de Dios y en la que nuestra humanidad crece y se desarrolla" (Discurso del Santo Padre Francisco al cuerpo diplomático acreditado ante la santa sede, 11 de enero 2016).

Iglesia, asamblea, fraternidad, familia, humanidad, hermano... ¿Qué relación hay entre estas palabras y valores? Pues una relación precisamente, valga la redundancia, o tal vez nos venga mejor el plural, pues

al final detrás de toda persona hay también un conjunto de relaciones. Y si la Iglesia la formamos todos, tendremos que cuidar esas relaciones: parejas, matrimonios, padres e hijos, hermanos carnales y fraternales, amigos, compañeros, vecinos... "donde dos o tres estén reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos" (Mt 18,20). Por tanto, hemos de ocuparnos en mantener las relaciones vivas, con entusiasmo, alegría, gratuidad, libertad... Hemos de contarnos la vida, ayudarnos a realizarnos, cumplir sueños y cómo no, trabajar juntos por mejorar el mundo que compartimos desde la justicia y la paz, pues decía el Papa Francisco en otro discurso en Quito el pasado verano que "de la fraternidad vivida en la familia, nace (...) la solidaridad en la sociedad".



RECONCILIADOS EN CRISTO

Ignacio Marín, *Paz y Bien*

Este mes comienza la cuaresma, es un tiempo especialmente propicio para la conversión y la reconciliación. Además este año la Iglesia celebra el año de la misericordia.

Son muchos los momentos de encuentro en nuestra comunidad que de forma directa o indirecta están relacionados con la reconciliación. La reciente semana de la unidad, con encuentros ecuménicos entre distintas confesiones cristianas; el próximo Festival Rompefronteras que nos invita a reconciliarnos con los más desfavorecidos del planeta; el miércoles de ceniza el próximo 10 de febrero; la cena del hambre que celebraremos el 12 de febrero; el ayuno y la abstinencia de la cuaresma; las distintas celebraciones del sacramento de la reconciliación tan frecuentes en este tiempo litúrgico; retiros de cuaresma; ejercicios espirituales; ...

Es evidente el énfasis tanto de la Iglesia como de nuestra comunidad en trabajar la reconciliación, pero, ¿cómo vive nuestra sociedad la reconciliación?

Por desgracia, los mensajes e imágenes que muchas veces percibimos en nuestro alrededor y en los medios de comunicación, parecen tener el acento puesto más en la confrontación que en la reconciliación. En el mundo de la política, al menos hasta ahora, aunque personalmente dudo que esto cambie, los partidos parecen estar en una confrontación continua entre ellos e incluso internamente, confundiendo diálogo y negociación, con enfrentamiento. Los medios de comunicación parecen más centrados en derribar al adversario, (entendiendo por adversario aquel que no pone el dinero), que en servir a la sociedad informando de forma objetiva y honesta; sesgando cuando hay poco, contando medias verdades cuando puede haber algo, e inventando descaradamente cuando no hay nada que contar. En los programas de televisión para el entre-

tenimiento de las masas no faltan tampoco los “debates” encarnizados en el que parece triunfar aquel que consigue despellejar al otro. La realidad de nuestro país con las distintas tensiones territoriales y en especial con la del pueblo catalán poco ayudan a respirar espíritu conciliador. Al final esta sobre inundación de confrontaciones va empapando poco a poco nuestro ser con mensajes, palabras y formas de actuar que nos alejan del espíritu del Evangelio.

Ante esta situación nuestra actitud como laicos y cristianos se antoja fundamental para ser espejo de otra realidad posible y más cercana a los valores del Reino. El teólogo Robert Schreiter tiene varios libros publicados en esta línea. En su artículo “Reconciliación: el corazón del Evangelio” defiende la reconciliación como paradigma para la misión, pudiendo ser ésta tanto un proceso para emprender la misión como el objetivo de la misma.

Es el Apóstol Pablo quien como refiere este teólogo nos explica el concepto cristiano de la reconciliación. “Dios es el autor de la reconciliación: de esto no tiene duda. Nosotros no hacemos sino participar en lo que Dios realiza en nuestro mundo”. Distingue tres tipos de reconciliación: la vertical, la horizontal y la cósmica. “En Romanos 5:1,11, Pablo nos describe la paz que ahora tenemos con Dios, quien ha derramado amor en nuestros corazones mediante el Espíritu Santo que se nos ha dado.

Hemos sido reconciliados con Dios por medio de la muerte de su Hijo, Jesucristo. Es por Cristo como hemos recibido ahora la reconciliación. Este acto de Dios reconciliándonos, rescatándonos de nuestro pecado, es llamado a veces reconciliación vertical. En cuanto tal, es la base de todas las demás formas de reconciliación cristiana.”

La reconciliación horizontal es la que tiene lugar entre los seres humanos individuales y grupos sociales. El ejemplo que este autor nos propone es Efesios 2:12-20, en el que por la sangre de Cristo los gentiles son reconciliados con el pueblo judío. “los gentiles, sin esperanza ni promesa, reciben juntamente la vida en Cristo, que ha derribado el muro de hostilidad que los dividía, y los ha hecho conciudadanos en la familia de Dios.”.

Por último la llamada reconciliación cósmica “Dios como reconciliador en Cristo de todas las cosas y todas las personas, las que están en los cielos y las que están en la tierra (Ef. 1:10), haciendo que la paz reine en toda la creación por la sangre de la cruz de Cristo (Col 1:20).”

Aprovechemos este tiempo para ponernos en sintonía con Dios e inundarnos de su corazón reconciliado, poniéndonos a tiro en los distintas oportunidades que este hermoso tiempo litúrgico que comenzamos nos plantea y así poder acercar este espíritu de reconciliación de Dios a todos los rincones de este mundo tantas veces roto y desalentado.




ENSAYOS XIX FESTIVAL
ROMPEFRONTERAS




LA PEDRADA




SÍGUENOS

 facebook.com/gruposanfrancisco

 [@gruposanfran](https://twitter.com/gruposanfran)

 gruposanfrancisco.org

 Y todos los jueves a las 20.30 oración comunitaria en la capilla de San Damián, así como eucaristía todos los domingos a las 20.00h

¿SABÍAS QUE...

...en Chipiona, lugar donde se celebra el Jubileo de la Misericordia, los laicos tenemos la oportunidad de disfrutar un año más de ejercicios espirituales?

Comenzarán el viernes 26 de febrero a las siete de la tarde y finalizarán el lunes 29 de febrero después del almuerzo. Los dirigirá Severino Calderón, ofm, en la Casa de Espiritualidad Santa María de Regla, Paseo Costa de Luz 9. 11550 Chipiona (Cádiz).

Tfno. 956 370 989 • Fax: 956 374 621
info@santamariaderegla.com www.santamariaderegla.com

Para inscribirse, pueden contactar con Jose Luis Gavarrón Atienza, ofm.

AAEJ San Francisco
Nº de cuenta: ES38 1491 0001 21 1008259325
TRIODOS BANK

Hoja de Paz y Bien
La Hoja en internet: www.gruposanfrancisco.org
e-mail: hojapazybien@gruposanfrancisco.org

Camino de Ronda 65 18004, GRANADA. Tel.: 958253662 D.I.: GR-1289-92